



La gran apuesta Telco que América Latina no puede postergar



Por José Miguel Guzmán,
co founder de Whitestack.

América Latina enfrenta el desafío de modernizar sus redes Telco para sostener la transformación digital. El despliegue de 5G SA, la adopción del Telco Cloud y la formación de talento local son claves para operar redes flexibles, seguras y listas para habilitar servicios críticos en sectores estratégicos.

Al hablar de telecomunicaciones y conectividad, América Latina ha demostrado que puede jugar en las grandes ligas: hoy, Chile lidera en velocidad de internet en todo el continente con 240,43 Mbps, según Speedtest Intelligence. Pero incluso países con menor infraestructura como Costa Rica (51,85 Mbps), Argentina (42,14 Mbps) o México (41,46 Mbps) no están tan lejos de dar un salto significativo si se apuesta por modernizar las redes, migrar a arquitecturas abiertas y formar talento técnico especializado.

Las redes ya no solo deben conectar usuarios, sino que también necesitan habilitar ecosistemas enteros de servicios digitales. ¿Puede una red 4G tradicional soportar las demandas de latencia mínima que exige un hospital digital o una industria automatizada? ¿Podemos seguir operando con arquitecturas rígidas cuando el mercado demanda in-

novación constante y agilidad operativa? La respuesta es evidente. Las Telcos necesitan evolucionar, y la nube -específicamente el Telco Cloud- se ha vuelto la pieza clave de esa evolución.

Según el informe "La Economía Móvil en América Latina 2023" de GSMA, ocho países de la región ya han lanzado servicios comerciales de 5G y se proyecta que esta tecnología representará cerca del 60% de las conexiones móviles para 2030. Además, el 55% de los operadores con redes activas ya ha anunciado su migración a 5G Stand Alone (SA), clave para habilitar casos de uso de baja latencia, partición de red e IoT masivo.

Este avance no será posible sin una transformación profunda en las infraestructuras. La mayoría de los despliegues actuales de 5G en América Latina se han construido sobre arquitecturas Non-Standalone (NSA), que dependen de tecnologías 4G heredadas. La migración 5G





> TELECOMUNICACIONES

SA exige una transición hacia arquitecturas nativas en la nube, la cual es capaz de cambiar la lógica técnica del despliegue y el esquema de negocio de estas.

En este contexto, el Telco Cloud se vuelve indispensable porque permite operar redes flexibles, escalables, automatizadas y mucho más seguras. Pero, sobre todo, habilita nuevos servicios que pueden generar impacto real en industrias como la salud, la educación, el transporte y el entretenimiento.

El rol del talento local

En mi experiencia trabajando en transformación digital e infraestructura crítica en la Región, he visto cómo las redes heredadas están llegando a su límite. La buena noticia es que ya existen alternativas viables, probadas en terreno, que permiten escalar servicios con eficiencia y adaptarse a nuevas demandas sin sacrificar control ni soberanía tecnológica.

Casos como el de “Internet Para Todos”

Las Telcos necesitan evolucionar, y la nube –específicamente el Telco Cloud– se ha vuelto la pieza clave de esa evolución, porque habilita nuevos servicios que pueden generar impacto real en industrias como la salud, la educación, el transporte y el entretenimiento.

en Perú, donde los principales operadores comparten infraestructura móvil desplegada sobre nuestra tecnología, o la red HyperNET en Chile, reconocida por ser la más rápida de América Latina en 2022 y 2023, demuestran que este modelo no solo es viable, sino urgente. Para que la región lidere en la materia se necesita decisión, colaboración y visión compartida. Iniciativas como laboratorios regionales de interoperabilidad, programas de formación especializada y concursos (como el Whitestack Challenge, que convoca a especialistas en

Telco Cloud a resolver desafíos reales) apuntan justamente a eso: construir una comunidad técnica sólida que no dependa de soluciones importadas, sino que impulse la innovación desde dentro, con talento local.

La Región ya tiene las capacidades: cuenta con casos de éxito y muestra una clara motivación por el tema. Lo que falta es dar el paso a escala. Por eso, podemos —y debemos— liderar nuestra propia transformación digital, pero eso empieza por cómo diseñamos, operamos y escalamos nuestras redes. **CHN**